

---

**Primero de Mayo en Cuba: razones para una fiesta**

30/04/2019



Mañana llega mayo a Cuba con una alegría única en el mundo, menos floreada que en otras primaveras, pero henchida de brazos y corazones que agradecen y construyen, que defienden sus razones para celebrar el Día del Trabajo: codo con codo, esperanza en ristre, con el futuro atravesado entre los ojos, posible, mejor, cierto.

Hace 80 años, la Central de Trabajadores de Cuba conmemoró por primera vez el Día Internacional de los Trabajadores. En 1939 sonaban tambores de guerra en el orbe. De guerra, guerra, de metralla y bomba. Mañana el proletariado cubano vuelve a las calles, a las plazas, no menos advertido de peligros, en medio de una guerra distinta, disimulada en las palabras, contrainsurgente, una guerra de ideas.

Sin embargo, volvemos al desfile con esa mezcla tan cubana de canto y clarinada, de fuera imperialistas, a ustedes ni un tantico así y, al mismo tiempo, conga y júbilo. ¿Por qué celebramos los cubanos? Algunos amigos me han ayudado a responder, desde sus verdades personales, con la vocación colectiva de un pueblo unido y enérgico:

Para Michel, trabajador de Etecsa, la cosa no lleva muchas vueltas: «Ese es el día de los trabajadores, del pueblo, para demostrarle al imperialismo una vez más que los cubanos sabemos lo que queremos y vamos a seguir construyendo este país con problemas y dificultades, pero fieles a Fidel y a la Revolución siempre».

Rosi, técnica de la salud, comienza por autodefinirse: «Bueno, yo qué te puedo decir, yo soy mujer y negra, trabajo entre hombres y cobro lo mismo; hasta en Europa, que es el desarrollo, hay países donde las mujeres tienen que fajarse ahí a la par de los hombres y cobran menos. Yo no digo que todo sea perfecto, pero sí tenemos muchas cosas buenas que celebrar los trabajadores cubanos, por eso vamos para allá, para apoyar a la Revolución como siempre».

Tras la barra de un bar de la ciudad, entre coctel y coctel, Julito aprovecha los silencios de la batidora o alza la voz con pasión de buen cubano, para no perder el hilo: «Mira, es el día de los trabajadores, y uno ve en las noticias las protestas, las manifestaciones pidiendo cosas que tú dices y eso qué es, porque aquí desde que uno empezó a trabajar están resueltas. Es verdad que a veces tienes que inventar en el trabajo porque no tienes todo lo que lleva un trago o que el salario hay que hacer magia para estirarlo, pero cuando llega el Primero de Mayo, uno en lo que piensa es en que tú te vas tranquilo para la pincha y sabes que tus hijos se quedaron en una escuela que es gratis y es segura; que si se enferman, no te cuesta el médico; que nadie te puede dejar sin trabajo así como así porque quieren recortar los gastos... Mi mujer está de licencia de maternidad y su plaza se la tienen que guardar, es obligado, con eso no se puede meter nadie...»

Yanelis es abogada, así que sus argumentos suenan más solemnes: «Realmente en Cuba están establecidos los derechos de los trabajadores y tenemos, por ejemplo, el tema de la correspondencia entre salario y horas trabajadas; las vacaciones, que acumulamos un mes y es un derecho también inviolable: el derecho al descanso; los certificados médicos y licencias de maternidad remunerados, incluso la familia puede decidir actualmente si es el padre o la madre quien se acoge a esa posibilidad, en función de las dinámicas y la propia economía del hogar; igual remuneración por el mismo puesto de trabajo a hombres y mujeres; el respeto a la diversidad en cuanto a género y sexualidad; en fin, desde el punto de vista legal, tenemos muchas razones para celebrar los trabajadores cubanos».

Bárbaro es custodio y habla, me asegura, en nombre de todos sus compañeros: «es más, yo te diría que en nombre de todos los cubanos de verdad. Nosotros desfilamos por la Revolución y por Fidel, por Raúl y ahora por Díaz-Canel, que también es un trabajador y está tratando de levantar esto y de echar pa? adelante con el pueblo, como nos enseñó el Comandante».

---